

## 7.2 Opinión

**ROQUE GISTAU.** Presidente de la Asociación Española de Abastecimiento y Saneamiento (AEAS)



## «En 2030 solo se podrá cubrir un 40% de la demanda»

La Asociación Española de Abastecimientos de Agua y Saneamiento (AEAS) es una asociación profesional sin ánimo de lucro, constituida por 331 asociados, entre empresas de servicios, entidades operadoras y profesionales, que prestan servicio a más de 34 millones de personas en el abastecimiento y saneamiento del agua en España. Roque Gistau, su presidente, considera que es necesario «un cambio total en los modos de gestión» porque asegura que «los enfoques utilizados hasta la fecha no serán suficientes, ya que en el año 2030 solo cubrirán un 40% de la demanda».

**R**oque Gistau es ingeniero de Caminos, Canales y Puertos, licenciado en Ciencias Empresariales y diplomado en Integración Europea. Su larga trayectoria profesional ha estado muy vinculada al agua, como refleja su elección como presidente de la Expo Zaragoza 2008. Su amplio conocimiento del sector le ha llevado a escribir diversos artículos en revistas nacionales e internacionales y a impartir ponencias en múltiples cursos, seminarios y másters. Ha obtenido numerosos reconocimientos, entre ellos la Medalla de Aragón y el Premio Nacional de Ingeniería.

Roque Gistau apoya su pesimista análisis en el informe *2030 Water Resources Group*, que analiza el papel que deben ejercer, de forma conjunta, los creadores

de políticas públicas, el sector privado y la sociedad civil para poner en práctica una transformación sostenible en el modelo actual del consumo de agua.

Los actores principales que se definen son los Gobiernos, que tienen en su mano el desarrollo de leyes que permitan una gestión más eficiente del agua y aseguren, además, el cumplimiento de las mismas; la agricultura, como mayor consumidor y malgastador de agua a nivel mundial; la industria, que también representa un importante porcentaje del consumo global y debe adoptar los procesos de tratamiento industrial de aguas adecuados; los proveedores de tecnología, que deben ser capaces de desarrollar nuevas tecnologías en el tratamiento de aguas para reducir la actual brecha entre oferta y demanda de

agua, y, por último, las entidades financieras, que pueden apoyar el desarrollo de estas nuevas tecnologías y su implantación, tanto en la industria como en el campo.

### Un 40% más de oferta

Según el informe, para el año 2030, bajo un escenario de crecimiento económico promedio, y sin asumir beneficios por eficiencias, los requerimientos globales en materia de agua crecerían de los 4,5 billones de metros cúbicos actuales (o 4,500 kilómetros cúbicos) a 6,9 billones de metros cúbicos, lo cual supone un 40% más de la oferta accesible y confiable en la actualidad.

El estudio *2030 Water Resources Group* hace hincapié en el valor de la productividad del agua, así como en la compren-

**Asegurar la disponibilidad de agua para la producción alimentaria es un enorme reto, y para ello es necesario «coger las cosas a tiempo, porque si no, no dará lugar a hacer nada», afirma Roque Gistau**

sión de los regímenes económicos dentro de los cuales el agua debe ser regulada, y la forma en que los mecanismos de mercado pueden ayudar a incentivar un uso eficiente del recurso hídrico por parte de las empresas, agricultores y ciudades.

«El reto de la escasez de agua –afirma el estudio– viene dado fundamentalmente por el crecimiento y el desarrollo económico de los países industrializados y las economías emergentes, ya que si no somos capaces de gestionar de manera adecuada el uso del agua se puede llegar a un colapso que afecte incluso a la disponibilidad de alimentos para la población humana».

Asegurar el recurso para la producción alimentaria es uno de los grandes retos, y para ello es necesario «coger las cosas a tiempo, porque si no, no dará lugar a hacer nada», afirma Roque Gistau.

La dispersión de los núcleos urbanos, la falta de regulación y la escasa financiación son las principales debilidades a las que se enfrenta el futuro del agua. Para evitarlas, Roque Gistau enumera los objetivos más inmediatos: «incentivar la participación privada en el sector público, conocer la demanda a 20 años vista, planificar las infraestructuras para la prestación del servicio, informar con transparencia a los ciudadanos y educar a los usuarios». ♦



Latinstock